

Tecnología española para gestionar los túneles de Londres

J.G.F. Madrid

Sólo hay algo peor que la climatología en la capital de Reino Unido y es el tráfico. Según un estudio realizado por la consultora Inrix, en 2015 los londinenses se pasaron en atascos una media de 101 horas. El equivalente a doce días laborables. Un problema que la tecnológica española Indra espera aliviar con su plataforma Horus que ya gestiona los doce túneles viales de Londres y los más de 90 kilómetros de carreteras metropolitanas que conectan con ellos. “Éstos túneles, que en algún caso superan los 100 años de antigüedad, son críticos para la movilidad en la ciudad y se estaban gestionando con diferentes sistemas independientes que se estaban quedando obsoletos”, explica a EXPANSIÓN Domingo Prieto, gerente de Transportes de Indra.

La tecnológica se ha encargado de instalar, diseñar y poner en marcha un nuevo centro de control, que se integra dentro del de Transport for London (TfL), el organismo que gestiona todo el sistema de transportes de la megalópolis británica y que incluye los autobuses, metros y tranvías de la ciudad. La solución de gestión inteligente Horus permite, como apunta Prieto, “integrar en un único sistema la monitorización y gobierno de todos los túneles y, a su vez, aglutina la información procedente de todos los subsistemas para garantizar la seguridad de la infraestructura”. Entre los elementos que integra la plataforma se encuentran los sistemas de videovigilancia, la detección automática de in-

cidentes, los datos procedentes de la sensorización de los túneles, los sistemas de tráfico y señalización, la iluminación y las comunicaciones.

Seguridad

Pero, ¿cómo se benefician los londinenses de esta tecnología? “Ofrecemos información en tiempo real a los operadores, lo que ayuda a la toma de decisiones y mejora la atención y los tiempos de respuesta ante cualquier incidencia”, destaca el gerente de Transporte de Indra, que añade: “Su alto nivel de automatización mejora la atención de emergencias y permite reducir los tiempos de respuesta, un aspecto fundamental en el caso de los túneles, donde los primeros segundos son cruciales, por ejemplo, en caso de incendio”.

Dada la enorme afluencia que tienen estas vías, garantizar su seguridad y el mejor plan de respuesta ante un incidente es una de las prioridades para la empresa española. “Horus cuenta con una herramienta de entrenamiento y simulación que permite representar diferentes situaciones, desde un accidente a un incendio, de forma que se puede comprobar que la solución, los procedimientos establecidos y los sistemas instalados en el túnel responden de la forma más adecuada”, explica Prieto.

El proyecto ha sido ejecutado en dos años y, pese a haber tenido que realizar actuaciones en el interior de los túneles para su acondicionamiento, las actuaciones no han agravado el problema del tráfico.



Centro de control de Indra en Londres.